

**11 de febrero de 2012, XX Jornada Mundial del Enfermo**

# ¡Levántate, vete; tu fe te ha salvado!

*Evangelio de san Lucas 17, 19*

Con motivo de esta Jornada del Enfermo, el Papa Benedicto XVI nos dice:

“En la acogida generosa y afectuosa de cada vida humana, sobre todo la débil y enferma, el cristiano expresa un aspecto importante de su testimonio evangélico siguiendo el **ejemplo de Cristo**, que se ha inclinado ante los sufrimientos materiales y espirituales del hombre para curarlos.

De la lectura del Evangelio emerge, claramente, cómo Jesús ha mostrado una particular predilección por los enfermos.

Él no sólo ha enviado a sus discípulos a curar sus heridas, sino que también ha instituido para ellos el sacramento de la **Unción de los Enfermos**.

Deseo animar a los enfermos y a los que sufren, a encontrar siempre **en la fe un ancla segura**, alimentada por la escucha de la Palabra de Dios, la oración personal y los sacramentos.

Que los sacerdotes, siguiendo el ejemplo del Buen Pastor y como guías de la grey que les ha sido confiada, se muestren llenos de alegría, atentos con los más débiles, los sencillos, los pecadores, **manifestando la infinita misericordia de Dios** con las confortadoras palabras de la esperanza.

La enfermedad sigue estando presente y cerca de nosotros en el hermano que sufre cáncer, VIH-Sida, adicciones, desnutrición, y otras, lo cual nunca se debe ver como una carga, sino como **una oportunidad de ver el rostro sufriente de Cristo y la posibilidad de continuar con su obra de amor** .”



## Oración del Enfermo

**Señor, Tú conoces mi vida  
y sabes de mis dolores.**

**Vivo la misma experiencia de abandono  
que tú viviste en el camino de la cruz.  
Por eso te pido me ayudes a  
comprender tus sufrimientos y con ellos  
el amor que Tú nos tienen.**

**Haz que aprenda unir mis dolores a  
los tuyos para que tengan un valor  
redentor por mis hermanos.**

**Te ruego por todos los que sufren el  
dolor de la enfermedad, por los pobres,  
los abandonados, por los que no tienen  
cariño ni comprensión y están solos.  
Señor, haz que las dolencias que me  
aquejan, me purifiquen, me hagan  
más humano, me transformen y me  
acerquen más a Tí. Así sea.**

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra

6º Domingo Ordinario

Año 12 Número 550

12 de febrero, 2012

Diócesis de Ciudad Guzmán

## “Quiero: queda limpio”

Vivimos en un mundo lleno de exclusiones. A la lista ya conocida de drogadictos, alcohólicos, prostitutas, personas con VIH-Sida y delincuentes, debemos añadir a los migrantes, indígenas, cholos... Y luego están otras exclusiones, más finas, casi imperceptibles: los excluidos de buenos hospitales, prestaciones, seguridad ciudadana, buenas tierras, etc. Y lo peor, es que vivimos en un país donde la mayoría nos confesamos creyentes en Cristo.

## Exclusión



Bastaba con que Jesús lo hubiera curado, que era lo que le pedía. Pero no, estaba la exclusión que era una carga más pesada y dolorosa que la lepra. El leproso no podía estar con su familia, ni entrar en el mercado, menos en la sinagoga; es más, ni siquiera en la ciudad. Tenía que andar por los montes gritando: “¡Soy impuro, soy impuro!” A Jesús no le basta curarlo, lo integra a la comunidad. Para él vale más la vida que las prescripciones religiosas y las leyes. Jesús sabe que infringe una ley religiosa de su pueblo, ley opuesta al amor insondable del Padre misericordioso que él viene a manifestar.

El amor de Dios Padre es sin exclusiones, esas las hemos hecho nosotros. Aprendamos de Jesús a caminar hacia los últimos de nuestra sociedad, rompiendo barreras ante los que sufren discriminación para extenderles la mano.

La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 31)

R/. Perdona, Señor,  
nuestros pecados

Dichoso aquel que ha sido  
absuelto de su culpa y su  
pecado. Dichoso aquel en  
el que Dios no encuentra  
ni delito ni engaño. R/.

Ante el Señor reconocí  
mi culpa, no oculté mi  
pecado. Te confesé, Señor,  
mi gran delito y tú me  
has perdonado. R/.

Alérgense con el Señor  
y regocíjense los justos  
todos, y todos los hombres  
de corazón sincero  
canten de gozo. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio

(Lc 7, 16)

R/. Aleluya, aleluya

Un gran profeta ha  
surgido entre nosotros.  
Dios ha visitado  
a su pueblo.

R/. Aleluya, aleluya

# La Palabra del domingo...

## Del libro del Levítico

(13, 1-2. 44-46)

**E**l Señor dijo a Moisés y a Aarón: “Cuando alguno tenga en su carne una o varias manchas escamosas o una mancha blanca y brillante, síntomas de la lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o ante cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso, y el sacerdote lo declarará impuro. El que haya sido declarado enfermo de lepra, traerá la ropa descosida, la cabeza descubierta, se cubrirá la boca e irá gritando: ‘¡Estoy contaminado! ¡Soy impuro!’ Mientras le dure la lepra, seguirá impuro y vivirá solo, fuera del campamento”.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.



## De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(10, 31-11,1)

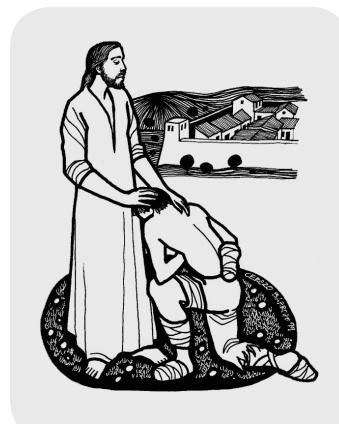
**H**ermanos: Todo lo que hagan ustedes, sea comer, o beber, o cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios. No den motivo de escándalo ni a los judíos, ni a los paganos, ni a la comunidad cristiana. Por mi parte, yo procuro dar gusto a todos en todo, sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, para que se salven. Sean, pues, imitadores míos, como yo lo soy de Cristo.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

## Del santo Evangelio según san Marcos

(1, 40-45)

**E**n aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si túquieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: Sana!” Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio. Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”.



Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



## Oración

### Señor, coloca tus manos sobre las mías

Jesús, pon tus manos sobre las mías,  
coloca tus manos humanas, curtidas  
traspasadas: comunicame tu fuerza y  
energía, tu anhelo y tu ternura,  
tu capacidad de servicio y entrega.

Jesús, pon tus manos sobre mí,  
y abre en mi ser y en mi vida  
surcos claros y ventanas abiertas  
para el Espíritu que vivifica:  
líbrame del miedo y de la tristeza,  
de la mediocridad y de la pereza.

Señor Jesús, pon tus manos sobre las  
mías, que están sucias y perdidas;  
dales ese toque de gracia que necesitan:  
traspásalas, aunque se resistan,  
hasta que sepan dar y gastarse  
y hacerse reflejo claro de las tuyas.

Señor Jesús, déjame poner mis manos en  
las tuyas y sentir que somos hermanos y  
hermanas, con heridas y llagas vivas  
y con manos libres, fuertes y tiernas,  
que abrazan. Amén.